



704072

tante Legal
Bejide C.

Fundado el 14 de enero de 1917
Domicilio Legal: Agustinas 1269

ción" S.A.

Teléfono: 82222

Tancredo Pinochet

En 1915 los jóvenes idealistas, los precursores del año 20, leían y admiraban a don Tancredo Pinochet Lebrun. Escribió este nombre con sensación de respeto. Pinochet Lebrun, mezcla muy curiosa de francés y de chileno, representó constantemente una escisión entre su conciencia de la justicia y la sociedad chilena. Creyó que era posible sanar a Chile del canibalismo comercial o tumefacción de la riqueza. La crisis permanente del país fue su tema, al que le ayudó la mayoría descontenta y la espera eterna de un estreno maravilloso, de un caudillo místico y de una transformación de la realidad en Jauja. Naturalmente, este cambio no llega jamás en la forma soñada. Parientes espirituales de Pinochet fueron Recabamén, Valdés Canga y Carlos Pinto Durán.

Tuvo admiradores y discípulos entre los jóvenes de almas generosas y valientes en su primera etapa. Su enemigo, al que atacó sin descanso, fue el terrateniente santiaguino. El terrateniente antiguo, descendiente de encomenderos. Ese a quien un ingulino analfabeto, hincado en el suelo, ponle las espuelas después de quitarse la chupalla diciéndole "su merced".

Tancredo Pinochet, disfrazado, fue a cosecharse de peón a un fundo, en tiempo de cosechas. Conoció así los dos mundos distintos y desconocidos entre sí: patrón e ingulino, siervo y señor. Distintos en tipo, en vestimenta, en comida y en espíritu: la cota y la bota. He dicho que Pinochet impresionó a todos los jóvenes idealistas.

S.E. el Presidente de la Re-

que al Gobierno y al jefe de la Sección de Seguridad, don Eugenio Castro. Estos ataques pusieron en peligro las vidas de los redactores. Los otros, que yo recuerdo, eran don César Silva Cortés, don Manuel Rengifo y don Carlos Pinto Durán. Pinto Durán fue el punto de mira contra el jefe de la Sección de Seguridad. No cesó hasta que dio con él en prisión el año 1917, con motivo de la novela policial llamada El Boca de Señorita o Los Engaños del Padre Daniel y de la falsa monja. Don Eugenio Castro es uno de los personajes más típicos de la sociedad santiaguina del Centenario. Intrigante y audaz, se hizo indispensable en la Moneda.

Enemistados con este coloso, los redactores de La Opinión vivían a salto de mata. Cuesta trabajo imaginar a don Raúl Simón arrojando piedras contra el banquero Rothschild en su visita a Chile allá por 1915. La policía los correató en el Cerro de Santa Lucía, donde tuvo lugar el desorden.

El Ministro señor Villegas Echabum, político de grandes méritos, conciliante y caballeroso, hizo llamar al redactor de La Opinión, don César Silva Cortés. Le dio sabios consejos. La puerta de la imprenta del diario "excandoroso" tuvo guardia policial.

Pocos podían imaginar hoy la magnitud de los ataques que sufrió entre 1915 y 1917, el apóstol Pinochet. Su aspecto recordaba entonces a un francés fanático, a uno de esos hugonotes, o chuanes, de las novelas históricas.

Pinochet había corrido mundo por diversos países. Conservo una crónica suya de los Estados Uni-

lo haurm. slpo. 10-XI-1983. P. 3

Tancredo Pinochet [artículo] Joaquín Edwards Bello.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards Bello, Joaquín, 1887-1968

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tancredo Pinochet [artículo] Joaquín Edwards Bello.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile